Semanario Electrónico

NOTICIAS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Embajada de los Estados Unidos
http://www.rcp.net.pe/usa

Lima, 23 de noviembre de 2001
Editor: Guido Chirinos C.

(Si tuvieran algún problema para recibir esta publicación, sírvanse comunicármelo al correo-e: gchlima@pd.state.gov).

CONTENIDO

- *Transcripción: Bush rinde homenaje al mes sagrado musulmán* — *Pág. 2*

- *Transcripción: Secretario Powell habla de reconstruir Afganistán* — *Pág. 3*
- *Hoja informativa: Actividades humanitarias de EE.UU.* — *Pág. 6*
- *Cheney destaca progreso en Afganistán; propone reducir impuestos* — *Pág. 9*
- *Observaciones de Powell sobre la función vital de la mujer afgana* — *Pág. 13*

Presidente Bush rinde homenaje al mes sagrado musulmán

(Habla en cena de Ramadán que se sirvió en la Casa Blanca)

El presidente Bush fue anfitrión el 19 de noviembre de una celebración llamada "Iftaar" (la cena que rompe el ayuno del Ramadán) al que asistieron representantes de unas 53 naciones musulmanas; se informó que fue la primera vez que una reunión de ese tipo se lleva a cabo en la Casa Blanca.

"Esta noche, nos reunimos en un espíritu de paz y cooperación. Agradezco el apoyo que ustedes les dan a nuestros objetivos en la campaña contra el terrorismo. Esa campaña continúa esta noche en Afganistán, de modo que el pueblo de Afganistán conocerá bien pronto la paz. Los terroristas no tienen asilo en ninguna religión. El mal no tiene días santos", dijo el presidente.

Recalcó que su administración se ha comprometido a ayudar a reconstruir Afganistán y a apoyar un gobierno estable que represente a todo el pueblo de esa nación.

"Esta noche nos reunimos también en un espíritu de generosidad y caridad. Así como esta comida rompe el ayuno del Ramadán, Norteamérica también comparte su mesa con el pueblo de Afganistán. Nos enorgullece desempeñar un papel de líder en los esfuerzos de socorro humanitario, con lanzamientos desde el aire y convoyes de camiones que transportan alimentos y medicinas. Los niños de Norteamérica donan sus dólares a los niños afganos. Y mi administración se ha comprometido a ayudar a reconstruir ese país, y a apoyar

un gobierno estable que represente a todo el pueblo de Afganistán", agregó.

Varios altos funcionarios de la administración asistieron al Iftaar, entre ellos el secretario de Estado Colin Powell, el secretario de Justicia John Aschcroft y la asesora de Seguridad Nacional Condoleezza Rice.

En el mes del Ramadán, los fieles musulmanes no comen, beben, fuman ni disfrutan de otros placeres durante las horas de luz diurna. Por la noche, después de las plegarias vespertinas, se sirven platos especiales.

A continuación una traducción extraoficial de una transcripción proporcionada por la Casa Blanca:

LA CASA BLANCA
Oficina del Secretario de Prensa
19 de noviembre de 2001

Palabras del presidente en la cena Iftaar

Salón de Banquetes de Estado

5:50 P.M. hora del este

EL PRESIDENTE: Buenas noches, y bienvenidos a la Casa Blanca. Es para mí un gran honor darles la bienvenida a tan distinguidos huéspedes y embajadores durante el mes santo del Ramadán.

A Norteamérica la hacen mejor millones de ciudadanos musulmanes. Norteamérica mantiene relaciones estrechas e importantes con muchas naciones islámicas. De modo que es apropiado para Norteamérica rendir honores a la amistad de ustedes y las tradiciones de una gran religión, ofreciendo este Iftaar en la Casa Blanca.

Quiero agradecerle a nuestro secretario de Estado, al igual que a los miembros de mi administración, por estar aquí. Quiero agradecerles a los embajadores por separar unos momentos en este mes sagrado para venir a unirse con nosotros en esta comida.

El Ramadán es una época de ayuno y oración para los fieles musulmanes. Así, esta noche se nos recuerda la grandeza de Dios y sus mandamientos de vivir en paz y ayudar al prójimo necesitado. De acuerdo con las enseñanzas musulmanas, Dios reveló su palabra al profeta Mahoma en el santo Corán, por primera vez, durante el mes de Ramadán. Esa palabra ha guiado a miles de millones de creyentes a lo largo de los siglos, y esos creyentes crearon una cultura de estudio, literatura y ciencia.

El mundo entero sigue beneficiándose de esta fe y sus logros. El Ramadán y la próxima temporada navideña son un buen momento para que gentes de diferentes religiones aprendan más unas de otras. Y cuanto más aprendan, más encontrarán que muchas de sus obligaciones son ampliamente compartidas. Compartimos una obligación para con la familia, para proteger y amar a nuestros hijos. Compartimos una obligación de creer en la justicia de Dios y en la responsabilidad moral del hombre. Y compartimos la misma esperanza en un futuro de paz.

Esta noche nos reunimos en un espíritu de paz y cooperación. Agradezco el apoyo que ustedes les dan a nuestros objetivos en la campaña contra el terrorismo. Esa campaña continúa esta noche en Afganistán, de modo que el pueblo de Afganistán conocerá bien pronto la paz. Los terroristas no tienen asilo en ninguna religión. El mal no tiene días santos.

Esta noche nos reunimos también en un espíritu de generosidad y caridad. Así como esta comida rompe el ayuno del Ramadán, Norteamérica también comparte su mesa con el pueblo de Afganistán. Nos enorgullece desempeñar un papel de líder en los esfuerzos de socorro humanitario, con lanzamientos desde el aire y convoyes de camiones que transportan alimentos y medicinas. Los niños de Norteamérica donan sus dólares a los niños afganos. Y mi administración se ha comprometido a ayudar a reconstruir ese país, y a apoyar un gobierno estable que represente a todo el pueblo de Afganistán.

Trabajamos para darle más oportunidades y una vida mejor al pueblo de Afganistán y a todo el mundo islámico. Norteamérica respeta a la gente de todas las religiones, y Norteamérica busca estar en paz con la gente de todas las religiones.

Les agradezco su amistad, y les deseo un feliz Ramadán.

TRANSCRIPCIÓN: SECRETARIO POWELL HABLA DE RECONSTRUIR AFGANISTÁN

(Dice que éxito depende de voluntad del pueblo afgano)

E stados Unidos y otros países deben buscar y aprovechar las oportunidades de comenzar la reconstrucción de Afganistán según vayan siendo liberadas diferentes zonas del país, dice el secretario de Estado Colin Powell.

Pero al abrir el 20 de noviembre en el Departamento de Estado una reunión sobre reconstrucción y desarrollo de Afganistán, dijo Powell que la comunidad internacional no puede reconstruir por completo Afganistán hasta tanto no surja un socio afgano, representado por una autoridad política interina.

A continuación una traducción extraoficial de las palabras de Powell: (comienza la transcripción)

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS
Oficina del Portavoz

PALABRAS DEL
SECRETARIO DE ESTADO COLIN L. POWELL
EN LA SESION DE TRABAJO DE RECONSTRUCCION DE AFGANISTAN

20 de noviembre de 2001

SECRETARIO POWELL: Gracias, Al (Alan Larson, subsecretario de Estado para Asuntos Económicos), y buenos días a todos. Y yo también quiero unirme a darle la bienvenida a todos ustedes aquí por haber venido luego de ser avisados con tan poca anticipación.

En respuesta al llamado de la Resolución 1378 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, nos hemos reunido hoy para demostrar nuestro compromiso con la rehabilitación y la reconstrucción de Afganistán, y con el futuro de sus 25 millones de habitantes. El presidente Bush, el secretario (de Hacienda de Estados Unidos Paul) O'Neil y yo queremos expresar nuestro agradecimiento al gobierno de Japón y a la señora (Sadako) Ogata, representante especial para la ayuda afgana del primer ministro Koizumi, por ser coanfitriones de esta conferencia. Y quiero agradecerles a todos ustedes, altos representantes de ministerios de finanzas y desarrollo extranjeros de países asociados claves e instituciones internacionales por viajar hasta Washington luego de ser avisados con tan poca anticipación.

Los acontecimientos en el terreno se mueven con rapidez. Mi gobierno y nuestros asociados en la coalición se complacen en informar que los talibanes se retiran en la mayor parte del país. Los mismos que dieron refugio a Osama ben Laden y su red terrorista al-Qaida buscan ahora en vano alguien que les dé refugio a ellos. A medida que el control talibán del poder se rompe en más y más partes del país, el pueblo de Afganistán, que ha sufrido durante tanto tiempo, toma su futuro en sus propias manos una vez más. Pero todos sabemos que también se necesitará n esfuerzo largo y concertado de todos nosotros asegurar que el pueblo de Afganistán haya puesto firmemente los pies en el sendero de la recuperación, la estabilidad y el desarrollo.

Todos nosotros sabemos que la comunidad internacional debe estar preparada para sostener un programa de reconstrucción que insumirá muchos, muchos años. Este debe ser un esfuerzo mundial que involucre a Asia Oriental, Europa, las Américas, el mundo islámico y los países de la región. Y debemos lograr conexiones sin solución de continuidad entre los esfuerzos de reconstrucción, de socorro y de desarrollo.

La vasta mayoría del pueblo afgano se despierta cada mañana hambriento, con frío y enfermo. Una generación entera de afganos no ha conocido nunca la paz, no ha conocido nunca lo que es un estómago lleno, no ha conocido nunca una educación digna, nunca ha conocido en qué consiste la libertad.

Estados Unidos y nuestros socios de la coalición, las Naciones Unidas y otros, todos nosotros dentro de la comunidad internacional, actuamos con rapidez para proveer abastecimientos humanitarios capaces de salvar vidas. La retirada de las fuerzas talibanas han abierto a las iniciativas internacionales de socorro más y más regiones de Afganistán. El pueblo norteamericano se enorgullece de que Estados Unidos sea desde hace largo tiempo el principal donante humanitario a Afganistán. Y en octubre el presidente Bush anunció una asignación adicional de 320 millones de dólares específicamente para ayudar a los refugiados afganos -- refugiados afganos situados en los países vecinos y personas desplazadas dentro del mismo Afganistán.

La vital labor humanitaria de la comunidad internacional debe, evidentemente, continuar y cobrar velocidad a medida que los talibanes se retiran y el invierno se aproxima aún más. Ha llegado el momento, sin embargo, de mirar más allá de las necesidades humanitarias inmediatas y contemplar la rehabilitación y reconstrucción del país. Debemos buscar y aprovechar las oportunidades de comenzar la reconstrucción de Afganistán según vayan siendo liberadas diferentes zonas del país. No podemos esperar; debemos actuar tan rápidamente

como sea posible. Debemos actuar tan pronto como sea posible.

Al mismo tiempo, la comunidad internacional no podrá llevar a cabo la reconstrucción en la escala que se necesita, hasta que haya un socio afgano. Esto requiere el surgimiento de una autoridad política interina. Tal autoridad debe conducir a un gobierno de base amplia que represente a todo el pueblo del país, gentes de todos los orígenes étnicos y regiones, mujeres al igual que hombres. De hecho, en todos nuestros esfuerzos, de socorro, de rehabilitación y de reconstrucción, debemos asegurarnos de que la mujer desempeñe papeles prominentes como planificadora, como ejecutora y como beneficiaria.

Para sobrevivir a lo largo de años de miedo y miseria, las mujeres y hombres de Afganistán utilizaron a fondo su coraje, su ingenio, sus destrezas y, sobre todo, su fe. Con nuestra estrecha cooperación y la administración disciplinada de la ayuda que aportamos podremos ayudar al pueblo afgano a usar esas mismas fuerzas para recobrar y florecer en un mundo del siglo XXI.

El éxito, por supuesto, últimamente depende de la voluntad del pueblo de Afganistán y de sus representantes legítimos de construir una sociedad libre con mercados libres y un ambiente estable, libre de drogas ilícitas, en el que la libertad política y económica y la actividad puedan florecer.

Los hemos convocado hoy aquí no para llevar a cabo una conferencia de compromisos de contribuciones. Todavía no sabemos cuánto dinero u otras formas de ayuda para la rehabilitación y reconstrucción será necesario de parte de la comunidad internacional. Las condiciones de seguridad en Afganistán todavía no permiten una evaluación amplia. Pero confiamos en que tal evaluación puede hacerse y se hará pronto.

Nuestra reunión de hoy es un comienzo crucial, el comienzo de un largo proceso, que debe crecer para incluir a muchos más países que los representados aquí, y a muchas otras organizaciones que tendrán importantes contribuciones que hacer a medida que avanzamos. Es imperativo que hoy comencemos a resolver de manera sistemática las muchas cuestiones prácticas para la transición y reconstrucción que están pendientes.

Un paso importante sería organizar un comité orientador para ayudar a enfocar nuestros esfuerzos al nivel de políticas, alentar las contribuciones y ofrecer una guía general. El grupo orientador colaboraría estrechamente con el grupo de apoyo afgano para la ayuda humanitaria. Esperamos que el grupo orientador pueda reunirse el mes venidero. Tendría en cuenta la reunión de la próxima semana en Islamabad, entre representantes del Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco de Desarrollo Asiático. Tan pronto como sea posible también veríamos la posibilidad de formar un grupo de cumplimiento, que se dedicaría a los asuntos operativos, tales como la coordinación de los programas de reconstrucción en el terreno. Será de importancia especial, en las primeras semanas y meses de este programa, poner todos los elementos en su lugar de manera que podamos asegurarnos que tenemos un impacto visible, inmediato, en la vida de la gente.

Por primera vez en décadas el pueblo de Afganistán tiene razón en tener esperanzas para ellos mismos y sus hijos. Juntos podemos hacer que esas esperanzas sean tangibles y reales. Es exactamente de lo que trata la ayuda a la rehabilitación y la

reconstrucción: convertir la esperanza en una fuerza poderosa que configure un mejor futuro para el pueblo afgano, su región y nuestro mundo.

Tenemos ante nosotros una noble labor. El presidente Bush está completamente comprometido con la tarea. Ha dicho desde el principio mismo que perseguiremos a Osama ben Laden, perseguiremos a al-Qaida. Si el régimen talibán no comprende los crímenes que también cometen, también los perseguiremos. Pero cuando al-Qaida haya desaparecido y el régimen talibán haya pasado a la historia, como dijo el presidente, tenemos la enorme obligación -- no sólo Estados Unidos, también toda la comunidad internacional -- de no dejar al pueblo afgano abandonado, no alejarnos como ha ocurrido en el pasado. Estamos comprometidos a hacer todo, como ha dicho el presidente, para ayudarlos a encontrar una esperanza y convertir esa esperanza en realidad.

Ahora tengo el honor de ceder la tribuna a una antigua amiga, la señora Ogata, que por sí sola es una poderosa fuerza del bien en el mundo y una fuente invalorable de sabiduría en la interrelación de los esfuerzos de ayuda, rehabilitación y reconstrucción. Señora Ogata, usted cuenta con nuestra profunda admiración y nuestra total atención.

Muchas gracias.

HOJA INFORMATIVA: ACTIVIDADES HUMANITARIAS DE EE.UU. EN AFGANISTÁN

(Estados Unidos ha apoyado al pueblo afgano durante décadas)

Una hoja informativa de la Casa Blanca dada a publicidad el 19 de noviembre señala que Estados Unidos ha dado más ayuda a Afganistán que ningún otro país, suministrando más de 1.000 millones de dólares en asistencia humanitaria.

Camiones cargados con alimentos del Programa de Alimentación Mundial cruzan la frontera de Pakistán a Afganistán (AP/ WWP)

A continuación una traducción extraoficial de la hoja informativa:

La Casa Blanca
Oficina del Secretario de Prensa
19 de noviembre de 2001

El compromiso de Estados Unidos con el pueblo de Afganistán

Resumen

Estados Unidos se ha comprometido a ayudar a aliviar el sufrimiento del pueblo afgano inocente afectado por la desesperante y

prolongada situación humanitaria en Afganistán.

Estados Unidos ha provisto más asistencia que ningún otro país. En efecto, Estados Unidos ha ayudado al pueblo afgano durante décadas, suministrando más de 1.000 millones de dólares en asistencia humanitaria a Afganistán desde 1979.

Según estimados de Estados Unidos había en Afganistán antes del 11 de septiembre más de un millón de personas desplazadas. Estados Unidos y sus asociados en la región están trabajando sin descanso para llevar a Afganistán alimentos y suministros de asistencia desde los países fronterizos directamente a las zonas en que serán más necesarios durante el duro invierno que se aproxima.

Con el apoyo de Estados Unidos, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) distribuyó en Afganistán más de 30.000 toneladas métricas de alimentos durante la primera mitad de noviembre, excediendo el récord de suministro de alimentos en ese país. La cantidad de más de 29.000 toneladas métricas que el PMA distribuyó durante el mes de octubre había sido la mayor cantidad de alimentos distribuida en Afganistán en el trascurso de un mes.

El administrador de USAID, Andrew Natsios, regresa luego de examinar las operaciones humanitarias de Estados Unidos en Afganistán.

Andrew S. Natsios, administrador de la Agencia para el Desarrollo Internacional, regresó recientemente luego de una visita de una semana (10 al 17 de noviembre) al Asia Central. Viajó a la región para examinar las operaciones humanitarias de Estados Unidos en Afganistán.

Natsios visitó un campamento para afganos desplazados internamente en Khwaja Bahawudin, Afganistán, que recibe fondos de USAID. Allí visitó una escuela para niñas, un proyecto de generación de ingresos para mujeres, un sitio para albergar durante el invierno a 10.000 familias y un almacén con un gran surtido de suministros financiado por USAID.

Durante su viaje Natsios visitó varios países de Asia Central, entre los que se incluyen:

-- Ashgabat, Turkmenistán
-- Tashkent y Termez. Uzbekistán
-- Dushanbé, Tayikistán
-- Bishkek, Kirguizistán
-- Almaty, Kazajstán

Natsios también se reunió con funcionarios de la ONU y de los gobiernos locales, miembros de organizaciones no gubernamentales (NGO), líderes religiosos, defensores de los derechos humanos y de la sociedad civil, miembros de los medios de comunicaciones y refugiados afganos, muchos de los cuales eran mujeres.

Durante su viaje, Natsios gestionó para acelerar el suministro de asistencia. En Turkmenistán examinó el envío de asistencia desde un almacén de USAID en Pisa, Italia, en ruta a Afganistán y discutió la mejora de las carreteras para acelerar el envío de suministros. En Termez visitó las barcazas humanitarias, que partieron al día siguiente y el Puente de la Amistad, que todavía permanece cerrado. Natsios instó a los funcionarios a abrirlo tan pronto como lo permitan las condiciones de seguridad ya que tanto como el 40 por ciento de la asistencia humanitaria podría entrar a Afganistán a través de esa ruta.

USAID también está revisando actualmente las oportunidades para la reconstrucción en

pequeña escala y en ciertos lugares de carreteras, pozos de agua y sistemas de irrigación en el norte de Afganistán donde vive el 80 por ciento de la gente que tiene las necesidades más urgentes de asistencia humanitaria.

Una larga historia de ayuda al pueblo afgano

Según las estimaciones de Estados Unidos había en Afganistán más de un millón de personas desplazadas antes del 11 de septiembre. Durante los últimos tres meses 180.000 personas han sido desplazadas en Afganistán.

Afganistán ha sufrido dos décadas de guerras, una sequía debilitante durante tres años que aún continúa y el derrumbe de la infraestructura gubernamental y del acceso a servicios sociales básicos. Mientras el régimen talibán utilizaba los recursos nacionales para la guerra y para imponer severas restricciones a su pueblo, incluso prohibiendo a las mujeres trabajar fuera de sus hogares, la situación del pueblo de Afganistán empeoraba:

-- Seis millones de personas en Afganistán y un millón y medio de refugiados afganos dependen de los programas internacionales de asistencia alimentaria.
-- Afganistán está clasificado mundialmente en el cuarto lugar con respecto a las tasas de mortalidad infantil, alrededor de una cuarta parte de los niños afganos mueren antes de cumplir 5 años.
-- Afganistán está clasificado mundialmente en primer lugar con respecto a la mortalidad de las mujeres durante el embarazo o el parto.
-- Hasta unas 50.000 viudas perdieron sus maridos y otros parientes varones en el curso de la larga guerra civil de Afganistán.
-- La expectativa de longevidad promedio en Afganistán es 467 años.

Estados Unidos ha sido durante mucho tiempo el principal donante de asistencia humanitaria a Afganistán:
-- Estados Unidos ha suministrado más del 80 por ciento de toda la asistencia alimentaria a los afganos vulnerables a través del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas.
-- El año pasado el gobierno de Estados Unidos proveyó más de 178 millones de dólares en asistencia humanitaria al pueblo afgano.
-- El gobierno de Estados Unidos ha provisto más de 237 millones de dólares en ayuda a Afganistán en lo que va hasta ahora del año fiscal 2002.

Preparaciones para el invierno en Afganistán

El clima en Afganistán en invierno es sumamente severo, con muchísima nieve en las montañas y en las altiplanicies. Aún las áreas bajas como Kabul pueden tener acumulaciones de hasta 65 centímetros de nieve a finales del invierno. En preparación para el duro invierno, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas ha intensificado sus envíos de alimentos a Afganistán. En cualquier momento dado, el PMA tenía más de 2.000 camiones en Afganistán distribuyendo alimentos en varias partes del país, especialmente en las áreas rurales.

Con el apoyo de Estados Unidos, el PMA distribuyó en Afganistán más de 30.000 toneladas métricas de alimentos durante la primera mitad de noviembre, excediendo el récord de suministro de alimentos en ese país. La cantidad de más de 29.000 toneladas métricas que el PMA distribuyó durante el mes de octubre fue la mayor

cantidad de alimentos distribuida en Afganistán en el trascurso de un mes.

En las altiplanicies centrales de Afganistán, donde la nieve cae copiosamente, el PMA ha distribuido ya 13.000 toneladas métricas de comida, que constituye casi la mitad de la cantidad necesaria para ayudar a la gente de la región a sobrevivir el invierno. Estados Unidos y sus socios están trabajando para llevar a la región alimentos y otros suministros de asistencia usando una variedad de rutas distintas.

Estados Unidos ha enviado por vía aérea a Turkmenistán 20.000 mantas de lana, 100 rollos de plástico para tiendas, 200 toneladas métricas de galletas de alto contenido energético y una tonelada métrica de azúcar para ser distribuidas en Afganistán.

Desde el 14 de noviembre, el material de socorro humanitario de la comunidad internacional comenzó a entrar a Afganistán desde Uzbekistán por barca. El primer embarque consistió de 50 toneladas métricas de harina de trigo así como material no alimentario que incluía mantas y ropas de invierno. Un segundo embarque de material humanitario, que incluía 200 toneladas métricas de harina de trigo, partió con destino a Hairantán, Afganistán, el 15 de noviembre.

Estados Unidos ha comprado 15.000 toneladas de trigo en Kazajstán, que deben llegar por ferrocarril a Turkmenabad a fines de noviembre. Posteriormente, los embarques ferroviarios deberían llegar a Turkmenabad diariamente a razón de unas 1.000 a 1.500 toneladas por día. El Departamento de Defensa de Estados Unidos ha dejado caer desde el aire en Afganistán más de 1.500.000 Raciones Diarias Humanitarias. Cada ración es suficiente para el sustento de una persona con la dosis diaria de calorías necesarias. (Nota: una bolsa de harina de trigo alimentará a 4 adultos o a una familia de 6 a 8 personas durante un mes. Una tonelada métrica contiene 20 bolsas de 50 kilos).

CHENEY DESTACA PROGRESO EN AFGANISTÁN

(Aboga reducir la dependencia del petróleo extranjero)

Por Lauren Monsen
Redactora del Servicio Noticioso desde Washington

El vicepresidente Dick Cheney declaró que las "decisiones muy firmes" tomadas por el presidente George W. Bush en su manejo de la guerra liderada por Estados Unidos contra el terrorismo han allanado el camino para el reciente progreso espectacular en la campaña militar que se desarrolla en Afganistán.

En un discurso ante ejecutivos de negocios en la Cámara de Comercio de Estados Unidos el 14 de noviembre, Cheney inició su exposición con un elogio al talento y a la experiencia colectiva de los funcionarios encargados de guiar las operaciones militares

en la persecución por Estados Unidos de la organización terrorista Al-Qaeda con base en Afganistán y dirigida por Osama bin Laden. Bin Laden ha sido albergado durante años por el régimen talibán en Afganistán.

Cheney descartó las evaluaciones pesimistas previas sobre la campaña militar que habían hecho varios analistas periodísticos, a quienes describió como "angustiosos", y observó que "en un momento como este es agradable poder recordarles que mucho de lo que han estado diciendo durante las últimas semanas estaba totalmente equivocado". Agregó que los resultados exitosos de la estrategia militar de Estados Unidos en Afganistán "están a la vista de todos".

Advirtió, sin embargo, que a pesar de los avances importantes por las fuerzas antitalibán, todavía es mucho lo que queda por hacer. "Tenemos un largo camino por recorrer", dijo. "Recuerden, nuestros objetivos en Afganistán no son solamente derribar a Talibán sino también destruir la organización al-Qaeda. Y claramente, estamos... interesados también en el comando y control de esa organización y en Osama bin Laden, que la dirige. Y seguimos buscando muy, pero muy, enérgicamente todos estos objetivos esta mañana".

El vicepresidente agregó que Al-Qaeda "es una organización mundial" con "células en todo el mundo, y en esta etapa no hay razón para que creamos que esta operación esté por terminar". Señaló que "una manera mucho más apropiada de verlo es que esto es un muy buen comienzo de lo que probablemente será una larga lucha".

Cheney puntualizó que el principio básico de la llamada "Doctrina Bush" es que "haremos responsables de sus actos a quienes albergan a terroristas, a quienes les brindan refugio a los terroristas". Indicó que este enfoque continuará dando forma a la política exterior de Estados Unidos en el futuro previsible.

"Si uno va a dar refugio a los que son como Osama bin Laden, entonces va a tener que aceptar la responsabilidad ante nuestros ojos por todo acto que comentan contra el pueblo de Estados Unidos de América", expresó. "Y enfrentarán la furia plena del pueblo de Estados Unidos de América, y creo... esta mañana, que hay prueba positiva de ello en la suerte que han corrido los talibanes. Si alguien tiene alguna pregunta sobre si estamos determinados o no a cumplir con esa amenaza, todo lo que tiene que hacer es visitar Afganistán hoy y entrevistar a los talibanes, si puede encontrar alguno".

Luego Cheney volvió su atención a la economía de Estados Unidos. Declaró que aunque es improbable un crecimiento inmediato, creemos que los elementos fundamentales de la economía permanecen sólidos. Somos la economía más fuerte del mundo, y creo que a largo plazo las perspectivas son muy brillantes".

No obstante, Cheney reconoció que "estamos claramente en el medio de una importante desaceleración económica". Especuló que esa reducción del ritmo "comenzó hace un año o más... y posiblemente se dirigía a niveles recesivos antes del 11 de septiembre". Pero "con el impacto de los ataques terroristas, la situación claramente empeoró", dijo. "La desaceleración ha sido pronunciada".

Cheney dijo que debido a esto, la administración del presidente Bush considera "absolutamente esencial que pongamos en marcha otro programa de estímulo tan pronto como sea posible", refiriéndose a una reducción de impuestos previa que el Congreso aprobó a instancias de la Casa Blanca. Declaró que "el presidente ha hecho de esto su máxima prioridad". Cheney dijo

que el presidente Bush ya ha discutido el asunto con el liderazgo bipartidista del Senado y de la Cámara de Representantes, y está exhortando a los legisladores a adoptar un programa de estímulo que asegure una nueva reducción de impuestos.

En su legislación propuesta, las dos cámaras del Congreso han presentado enfoques agudamente diferentes sobre la manera de estimular la economía. Cheney argumentó en favor del proyecto de ley de la Cámara de Representantes, que refleja la preferencia del presidente Bush por las reducciones de impuestos; el Senado, por su parte, aboga por la adjudicación de más fondos a programas para asistir a los trabajadores desplazados. "Si somos serios acerca de que queremos restaurar la confianza, entonces la manera de hacerlo es claramente el alivio de impuestos", dijo el vicepresidente. "El alivio impositivo es eficiente. Los programas de gastos vienen con compromisos".

Cheney aseguró que el enfoque económico recomendado por el presidente Bush "hace varias cosas. Hemos pedido un programa de estímulo por más de 75.000 millones de dólares concentrado en el alivio inmediato de impuestos, especialmente sobre cuatro iniciativas particulares. Numero uno, acelerar todas las reducciones de tasas impositivas marginales que ya han sido aprobadas por el Congreso. Esto pondrá dinero inmediatamente en manos de los consumidores y de las empresas, al tiempo que mejora los incentivos para trabajar, ahorrar e invertir. El segundo principio es permitir a las empresas deducir parcialmente el costo de las compras de capital".

Tercero, el presidente "eliminaría el impuesto empresarial mínimo", dijo Cheney. "La revocación de este impuesto mejorará la liquidez de las empresas y aumentará las inversiones en la creación de empleos. Y finalmente, apoyamos la propuesta de proveer algún alivio a los contribuyentes fiscales de bajos ingresos. Esto proveería una devolución a los contribuyentes fiscales de bajos ingresos que pagaron impuestos el año pasado pero no recibieron un cheque de devolución por las reducciones [de impuestos] anteriores este año".

Además, Cheney hizo un llamado al Congreso para que le otorgue al presidente Bush facultades para negociaciones comerciales, a las que describió como "parte integral de la recuperación de nuestra economía y expansión de nuestras esperanzas y aspiraciones económicas".

Al preguntársele sobre un polémico proyecto de ley que autorizaría al gobierno de Estados Unidos a realizar perforaciones en busca de petróleo en las áreas silvestres de Alaska, Cheney sugirió que los beneficios de un programa energético nacional expandido eran especialmente evidentes en un momento de tensiones intensificadas en el Oriente Medio. "Como ustedes saben, para una gran parte de nuestras importaciones de petróleo dependemos de una parte del mundo algo frágil e incierta", dijo. "Y para nosotros sería extremadamente tonto no hacer todo lo que podamos para afirmar nuestra producción nacional y diversificar nuestras fuentes de abastecimiento".

Aunque los ecologistas se oponen al plan argumentando que violaría un refugio silvestre, Cheney insistió en que Estados Unidos debe tratar de reducir su dependencia de las importaciones de petróleo. "Siempre dependeremos algo de fuentes extranjeras, pero no hay razón por la que debamos ver que ese porcentaje del consumo total sigue subiendo, como lo hará si no actuamos", dijo.

Finalmente, le preguntaron a Cheney sobre la decisión del presidente Bush de ordenar

juicios militares para los terroristas internacionales sospechosos y sus colaboradores, una medida que se aplica a personas que no son ciudadanas estado-unidenses y han sido arrestadas bajo cargos de terrorismo en Estados Unidos o en el extranjero. "Ahora algunos dirán, 'bueno, eso es un alejamiento dramático de la jurisprudencia tradicional en Estados Unidos'. Lo es, pero hay precedentes para ello", explicó Cheney. "Es la manera en que tratamos con la gente que asesinó al presidente Abraham Lincoln y trató de asesinar a parte del gabinete en 1865. Fueron juzgados por tribunales militares".

Más aún, en 1942, cuando Estados Unidos combatía en la Segunda Guerra Mundial, "hubo saboteadores alemanes que desembarcaron en Long Island y La Florida - creo que ocho de ellos en total - que venían a Estados Unidos para cometer actos de sabotaje contra nosotros durante el curso de la guerra", puntualizó Cheney. "El presidente Franklin Roosevelt firmó una orden, estableció un tribunal e hizo juzgar a esos individuos. Se los sometió a un juicio imparcial, fueron juzgados por este tribunal militar, y se los ejecutó con relativa rapidez. Y ese procedimiento fue apoyado por la Suprema Corte cuando fue impugnado posteriormente. De manera que hay amplio precedente para ello.".

Esta iniciativa más reciente debería ser interpretada como una señal inequívoca de la determinación inquebrantable de Estados Unidos de castigar a quienes hagan daño a sus ciudadanos, sugirió Cheney. "La premisa básica en esto" es que "quienquiera que emprenda una operación terrorista dando muerte a miles de estadounidenses inocentes - hombres, mujeres y niños - no es un combatiente legal", dijo. Semejante persona "no merece que se la trate como prisionero de guerra" y "no merece las mismas garantías y salvaguardas que se usarían para un ciudadano estadounidense que pasa a través del proceso judicial normal".

Los sospechosos de terrorismo "tendrán un juicio imparcial, pero será bajo los procedimientos de un tribunal militar y las reglas y reglamentaciones que se establecerán en relación con eso", concluyó Cheney. "Creemos que es la manera apropiada de hacerlo. Creemos que ello garantiza que tendremos para estos individuos la clase de tratamiento que creemos que se merecen".

OBSERVACIONES DE POWELL SOBRE LA FUNCION VITAL DE LA MUJER AFGANA

(Afirma que mujeres afganas deben participar en la reconstrucción de su país)

En un discurso pronunciado en la Casa Blanca el 19 de noviembre, el secretario de Estado Colin L. Powell dijo que las mujeres afganas deben participar plenamente en la reconstrucción de Afganistán.

A continuación se presenta una traducción extraoficial de sus observaciones.

Observaciones del secretario de Estado Colin L. Powell sobre las mujeres afganas
19 de noviembre de 2001

SECRETARIO POWELL: Gracias. Es para mí un gran placer darles la bienvenida a la Casa Blanca esta tarde, y veo a tantos amigos aquí que no me atrevo a empezar a saludarlos a todos, pero a todos les doy la bienvenida. Lamento haber llegado unos minutos tarde. Acabo de regresar de la Universidad de Louisville donde he dado un discurso sobre la situación mundial, incluido el Oriente Medio; de allí he ido directamente a una reunión con la secretaria (de Agricultura) Veneman y el señor Todd Whitman, administrador de la Agencia de Protección Ambiental. Y dentro de poco nos vamos a reunir con el presidente.

Pero no quería dejar pasar esta oportunidad de venir aquí y decirles que tanto yo como mis colegas del Departamento de Estado apoyamos plenamente el compromiso del presidente Bush de velar por que las mujeres de Afganistán tengan una voz en el futuro de su país.

Privadas de educación, privadas de atención de salud, privadas de la oportunidad de trabajar y procurar el sustento para sus familias, privadas de las formas más elementales de poder expresar su propia personalidad, las mujeres de Afganistán han permanecido prisioneras en su propio país, incluso en su propio hogar. Las condiciones en las que las mujeres de Afganistán se han visto forzadas a vivir son difíciles de imaginar. No hay nada en la religión islámica que justifique el cruel tratamiento a que han estado sometidas por el régimen talibán.

Quiero que sepan ustedes que el presidente Bush y todos los miembros de su gobierno no pueden concebir un Afganistán postalibán estable sin la participación de la mujer en todos los aspectos de la reconstrucción humanitaria y la labor de desarrollo que se llevarán a cabo. (Aplausos)

Durante esos años de angustia, las mujeres de Afganistán han sido la columna vertebral de la sociedad afgana. Es en gran parte gracias a su fortaleza, su ingeniosidad y su coraje, como su país ha sobrevivido. La reconstrucción de Afganistán debe entrañar la restauración de los derechos de la mujer afgana. De hecho, no será posible sin ellos. Los derechos de las mujeres de Afganistán no serán negociables. (Aplausos)

No puedo expresar el placer que me causó esta mañana ver en el periódico a esa mujer salir con todos los niños a los que había estado enseñando durante todos estos años

con tanto riesgo para ella. Y en particular anoche, ver en la pantalla de la televisión, la reapertura de la estación de televisión en Kabul, de nuevo en funcionamiento. Alguien se había preocupado de mantenerla lista. Ahí teníamos a los tres presentadores, dos hombres y una mujer.

Por eso no me preocupa que las mujeres de Afganistán se cuiden de sí mismas (Risas). Se las verá y se las oirá (Aplausos). Y por las noticias que me llegan sobre la labor que están ustedes realizando y lo que oigo de todos ustedes y a través de los informes que están llegando del país después de la retirada de los talibán, las mujeres de Afganistán, como hemos visto en los últimos días, están ansiosas de reanudar su participación activa en la vida del país y preparadas para ello.

Entre estas extraordinarias mujeres se encuentran abogadas, doctores, enfermeras, maestras y dirigentes de la sociedad civil. Muchas han corrido grandes riesgos, como ahora vemos, para enseñar a sus hijas y mantener y practicar sus aptitudes profesionales en secreto. Se han ayudado mutuamente y han ayudado a sus hijos a mantener viva la esperanza para el momento en que sus derechos pudieran ser restaurados, para el momento en que pudieran volver a aparecer a la luz del sol y ayudar a poner a su país en el camino de la libertad.

Ese día está cerca, muy cerca. De hecho, ya apunta el alba. Y cuando la luz brille por todo Afganistán, Estados Unidos se ha comprometido a trabajar para asegurar, no sólo que las mujeres de Afganistán recuperen su lugar en el sol, sino que tengan también un lugar en su futuro gobierno. (Aplausos)

El nuevo gobierno de Afganistán debe ser representativo y de amplia base; lo cual quiere decir que debe incluir a la mujer. Debe respetar los derechos de las mujeres afganas a decidir cuál será su participación en su sociedad. En cada mensaje que hemos transmitido a los nuevos posibles dirigentes de Afganistán hemos insistido en que cualquiera que sea el régimen que venga después de los talibán, debe ser de amplia base e incluir a todos los elementos de la sociedad afgana.

Este mensaje le hemos llevado también a otros países, a las Naciones Unidas y a los afganos mismos. El informe que publicamos el sábado deja en claro nuestro compromiso. El viernes pasado, mi representante ante la oposición afgana, el embajador Jim Dobbins, se reunió con mujeres afganas en Peshawar, Pakistán. Queríamos hacer esto pronto para que no quede ninguna duda acerca de nuestra posición.

Mañana, el secretario del Tesoro OþNeill y yo, junto con la Sra. Sdako Ogata, representante personal del primer ministro Koizumi de Japón en Afganistán, patrocinaremos una conferencia sobre los principales donantes e instituciones internacionales para la reconstrucción de la sociedad afgana. Afirmaremos nuestro compromiso colectivo de reconstruir las escuelas y los hospitales de Afganistán, restablecer la agricultura y las pequeñas empresas y limpiar de minas carreteras y pueblos. En todas estas actividades y otras insistiremos en que las mujeres tengan papeles destacados como planificadoras, ejecutoras y beneficiarias. (Aplausos)

El subsecretario Dobriansky y yo estamos muy interesados en sus sugerencias sobre cómo se puede mejorar la suerte de las mujeres y las niñas de Afganistán y ayudarlas a participar plenamente en el futuro de su país. Deseamos seguir trabajando con ustedes en estas próximas

semanas y meses decisivos y en los años venideros. A ustedes no es necesario convencerlos de que éstas debe ser una tarea a largo plazo.

La Oficina de Asuntos de Internacionales de la Mujer del Departamento de Estado, que está bajo la jurisdicción directa del subsecretario Dobriansky, será su punto de contacto. Antes que ceda la palabra a Paula, quiero insistir en que el decidido apoyo de Estados Unidos a los derechos de la mujer de Afganistán no ha sido algo que ha surgido repentinamente después del 11 de septiembre. Es algo que viene de mucho más atrás, es bipartidista y es más firme que nunca.

Nos encontramos en un momento histórico en la vida de ese país. Un régimen despótico está agonizando. Es un régimen que ha sometido al pueblo de Afganistán a las privaciones más terribles. Pero está desapareciendo. No obstante, fracasaríamos en nuestra empresa si ahora no nos uniéramos como comunidad internacional para alimentar al pueblo de Afganistán, cuya situación se presenta tan angustiosa frente al invierno que se aproxima. Pero si hacemos todo lo que esté en nuestro poder por ayudar a reconstruir la sociedad afgana y devolver al pueblo la esperanza de un futuro mejor, no fracasaremos. Con la ayuda de ustedes, estoy seguro de que no fracasaremos.

Muchas, muchas gracias